

El 18 de mayo el virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros publica un bando en el que pide al pueblo que se mantenga fiel a España, que había sido invadida por los franceses.

El 19 de mayo de 1810, Castelli y Rodríguez concurren al Fuerte para hablar con el virrey Cisneros. Los criollos le dijeron que, dada la gravedad de la situación, era necesario llamar a un Cabildo Abierto, es decir, una asamblea de vecinos para decidir qué hacer.

El domingo 20, el virrey Cisneros reunió a los jefes militares para pedirles su apoyo ante una posible rebelión, pero todos se negaron a brindárselo.

El 21 de mayo de 1810 los funcionarios del Cabildo demoraban el llamado a Cabildo Abierto. Entonces, para presionarlos, se hizo presente en la plaza un numeroso grupo de vecinos.

El Cabildo Abierto comienza el 22 de mayo y en él se dan dos posiciones bien claras: por un lado, la de los criollos encabezada por Castelli, quien sostiene que una vez encarcelado el rey y caída la Junta depositaria de sus derechos en España, el poder retrovierte al pueblo.

El miércoles 23 el Cabildo dio un golpe contrarrevolucionario nombrando una junta presidida por el virrey destituido. Esto generó la furia de las milicias y del pueblo.

Los criollos se manifestaron en contra y el 24 de mayo de 1810, 476 vecinos firmaron una solicitud de creación de una Junta Provisoria Gubernativa, la cual fue designada la mañana del 25 de mayo y quedó constituida por Cornelio Saavedra como presidente; Mariano Moreno y Juan José Paso como secretarios; y Juan José Castelli, Manuel Belgrano, Miguel de Azcuénaga, Domingo Matheu, Juan Larrea y Manuel Alberti como vocales.

25 de mayo de 1810 una multitud se reunió en la Plaza de Mayo para celebrar la defensa de la soberanía popular y alumbrar la idea de ser libre e independiente.